

INFORMES OFICIALES

Formidable castigo al enemigo en Andalucía.— Varios aviones rojos incendiados y destruidos.

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo transmitido a las 12 de la noche del 25 de marzo

EJERCITO DEL NORTE: Divisiones 5.ª, 6.ª y 8.ª. Sin novedad, con ligeros tiroteos, pasándose a nuestras filas 12 familias y 36 paisanos, de ellos ocho con armamento.

DIVISIONES DE AVILA Y SORIA: Sin novedad. **CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.**—Intenso fuego de fusil y cañón en casi todos los sectores.

EJERCITO EL SUR.—Un ataque enemigo en uno de los sectores de Córdoba fué rechazado, saliendo nuestras fuerzas en persecución del enemigo, causándole una verdadera carnicería. Se le cogieron armamentos y un camión cargado con municiones.

Otro ataque llevado a cabo con carros que operaban en el mismo sector de Andalucía, fué rechazado también con grandes pérdidas para el enemigo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el aire se destacó la actuación de nuestros aviadores, que bombardearon importantes objetivos militares. Un ataque hecho sobre el aeródromo de Alcalá produjo el incendio de tres aviones rojos y la destrucción de otro que intentó despejar y cayó a tierra. También resultaron averiados otros aparatos por bombardeo.

CRONICAS DE "EL TEBIB ARRUMI"

EN EL FRENTE DE GUADALAJARA

Nueva cuando tomamos el automóvil gentilmente invitados por el General Moscardó para visitar en su compañía el frente de Guadalajara. Hace frío. Un intenso frío en esta temprana hora de la mañana de Soria. Algun gironcillo azul quiere indicarnos que el tiempo cambiará porque aquí también, en estas alturas y en la meseta apunta la primavera que este año parece retrasarse. Tantos días de nieve granizo, agua y heladas, nos tienen a todos un poco abrumados. Nuestro feroz enemigo el tiempo, como si fuera un rojo más, será vencido y bajo el sol, nuestros heroicos soldados darán muy pronto el empuje definitivo.

—Vamos a llegar,—nos dice el General— a los pueblos recién tomados y nos asomaremos a la línea de fuego.

Este era precisamente mi deseo. Las radios rojas, en su gresca de mentiras, han dado nombres de poblados reconquistados por ellos y, de la mano del General Jefe de la División de Soria, entraremos en ellos para poder decir a los españoles que todo lo que escucharon desde Madrid es tan verdad como la célebre toma de Talavera, la conquista de Oviedo o el saco de Huesca. Ayer todavía oímos que nos habían tomado tres o cuatro pueblos cuyos nombres no recordaba el locutor rojo. Es increíble la capacidad de tontería de los milicianos si llegan a creer estas cosas, dichas así, ligeramente y sin precisión, en un parte oficial de guerra. Por lo visto, el comunismo tiene sus gotas de opio; pero nosotros hemos llegado a considerar que es tan grande la cerrazón del miliciano porque el miedo a sus dirigentes no le deja desmenuzarse con calma las noticias que le dan, por absurdas que sean.

Hemos hecho un recorrido de cuatrocientos kilómetros y regresado al Cuartel general a las diez de la noche. Se comprenderá que nos hemos asomado a todas las puntas y vértices y parado en todos los pueblos. El General nos ha dejado

en absoluta libertad de ir por donde quisiéramos y hablar a solas con el hombre que nos llamara la atención. Una gran confianza en nuestro soldado y en nuestro Ejército es el resultado de la excursión.

Las líneas fuertes, nutridas fortificadas; el material abundante, limpio, listo para la acción, el espíritu creciente de entusiasmo. La disciplina, como tiene que sentirse y ser en un Ejército regular acostumbrado a la victoria. El soldado y el oficial en sus puestos.

El primer pueblo que visitamos fué Cogolludo. Allí, un gran número de soldados rodeó inmediatamente el automóvil del General. Los vítores y gritos de entusiasmo atronaban el espacio. Los bravos que se han batido estos días en el último avance y que refuerzan las líneas de vanguardia, reflejaban en sus rostros la salud de la campaña. Hechos a climas parecidos al que hoy sufren, ni el frío ni la ventisca los dañan. El General preguntó si había mucha enfermería y se le contestó que ninguna. Son hombres de hierro en la relativa calma del pueblo, y de acero, en la furia de la lucha.

En unas alturas esperaba una sección de infantería que había divisado el automóvil. Se rindieron honores como si estuviéramos en la puerta de un cuartel. Los soldaditos desfilaron con la pausa casi lineal del momento. El comandante Jefe del sector, cuadrado al lado. Y allí a veinte pasos, la trinchera, los centinelas de avanzada, las máquinas cargadas y algún "paco" distante. Rota la formación remontamos el trinchero para, desde la altura, contemplar la enorme extensión del frente. El victorioso Ejército de España único en el mundo por su resistencia, capacidad de sacrificio y valor, está allí inmovilizado, esperando la mejoría del tiempo para dar el salto cuando lo ordene el Mando, lo mismo que en otros frentes y en otras provincias. Ante sus líneas de acero, todas las propagandas rojas, los artículos de periódicos

cos extranjeros, en los que se diluye el oro robado al Banco de España, son inútiles. Nuestro Generalísimo tiene a sus hombres deseosos de combatir y seguros del triunfo, dispuestos a, ciegamente, ir donde él les indique. La enorme extensión de tierra que tenemos ante los ojos parece muerta. No se ve ni se siente a los rojos. Unos grupos parecen moverse muy lejos de la línea y pronto, de un sitio que no situamos a nuestra espalda, el cañón del siete los disuelve. Ese es el único fuego serio que oiremos en todo el día.

Al dar la vuelta por Hienlaencina, paramos otra vez. Unas fuerzas hacen la instrucción con la misma tranquilidad que si estuvieran en el espolón de Burgos. Como se acerca la hora del rancho, el General pregunta a uno qué comió anoche a otro qué almorzó ayer. Completa así su información.

Almorzamos en Jadraque, improvisando la comida. Este pueblo, que fué tan castigado por el enemigo, en unos días parece renacer. Después de almorzar en una buena venta campera, pasamos por otros lugares que despiertan a la civilización, en busca de la carretera general por la que avanzamos camino de Guadalajara. Desde aquí desaparece toda la vida civil y vamos entre soldados. Los servicios se multiplican para atender a la vanguardia. Cruzamos ante una casilla de peones camineros que dice en letras muy grandes: "A Torija 10 kms". Estamos ya en el terreno que los rojos dicen han reconquistado en un avance prodigioso. Que lo han pisado es verdad. Al borde de la carretera y esparcidos en el campo, vemos cinco carros rusos que se oxidan en la helada de la tarde. Son las huellas de Rusia en tierras de España. Dentro de uno vemos a dos soldados que se resguardan del frío. Es esta la meseta castellana, sin árboles, sin arroyos, plena de palmitos que arden crepitantes en las hogueras de nuestros hombres. Hemos cruzado la zona del cañón y estamos en la de las ametralladoras. Las amarillentas tiendas de campaña señalan de cerca los puestos y allí alguna explosión, la impotencia roja. Escuchamos ruidos de motores; pero vuelan tan altos que no vemos los aviones. Nuestros soldados ni siquiera se acercan a los antiaéreos. Saben que esos vuelos son por cumplir un compromiso de mercenario.

El paso del General ha sido saludado con vítores por toda la línea. El viva Franco y viva España restallan como si los disparasen al otro lado con cañón del quince.

Y al caer la noche volvemos sobre Sigüenza, camino de Soria.

He procurado relatar escuetamente todo lo visto para que los españoles se den cuenta del estado del frente de Guadalajara por sí a alguno de la retaguardia se le había metido dentro de cerebro la onda de la radio roja. Al llegar, me dicen que la Unión Radio de Madrid había dicho hoy, precisamente hoy, habían atacado los rojos en ese sector, advirtiendo el desánimo de los nacionales ante el empuje comunista. Así es todo, amigo lector. Hoy no ha atacado nadie y sólo nuestros cañones han disparado hacia los sitios donde se veía algún movimiento del enemigo, muy poco. No hemos tenido ni una sola baja y nosotros hemos paseado al descubierto por delante de las trincheras sin la menor aprensión. De quién es el desánimo?

Nuestros soldados, Falange, Requetés, han acogido la pre-

sencia de su General con ese entusiasmo verdad que sólo tiene reflejo en las inflexiones de la voz y en la violencia del ademán. Nuestras líneas permanecen y toda la faramalla enemiga

queda reducida a un parte "camuflado" en Valencia y expedito Dios sabe dónde.

En partes sucesivos particularizaré lo que hoy he visto y lo que vea mañana.

Hablando con prisioneros rojos

Hoy ha hecho en este sector el primer día de primavera. Una primavera con colores de otoño, aire frío de sierra y sol amarillento; pero ello basta para nuestra esperanza y nos hemos rebullido sobre la tierra mirándola secarse.

Las radios rojas han continuado su guerra de ondas. Siguiendo su sinfonía, en un solo tono hablaron, como en los últimos días, de Italia. Dicen que tienen en su poder prisioneros de la noble Roma, los acercan al micrófono y leen unos pretendidos documentos que nos han sorprendido. La información que nosotros tenemos sobre este tema, tan explotado por Unión Radio, es que han impresionado discos de gramófono y hasta una película sonora que se proponen enviar de Francia a Rusia. Como veis, el comunismo cultiva la propaganda.

En nuestro acostumbrado paseo por el frente, al llegar a determinado pueblo, paramos el coche ante una vieja iglesia sin altares, donde se agrupaban hombres y mujeres sobre puertas de hierro que guardaba un centinela. Preguntamos y se nos dice que acababan de llegar prisioneros italianos. Previos los permisos necesarios, pasamos al interior del templo. Allí, bajo las naves horadadas, entre la mugre y madera calcinada que son estampa de los lugares que ocuparon los rojos, unos doscientos hombres, con uniforme de milicianos, nos miraban silenciosos. Eran españoles e italianos y uno rumano. Del semicírculo que formaban, separamos dos, rogándoles contestaran a nuestras preguntas. Y ellos accedieron.

Estos son, amigos míos, que escucháis las radios rojas, auténticos italianos prisioneros de España, iguales en todo a los que la Junta de Defensa de Madrid acerca al micrófono con la lección aprendida y gesto de suburbio napolitano. Semejantes a los que el Gobierno de Valencia fotografía para el cine o hace hablar para el gramófono. Hombres que abandonaron Italia hace años y a los que el nombre del Duce hace efecto de ricino. En la magnífica escenografía comunista, el indeseable puede ser personaje de unas horas, y así, Unión Radio habla y habla de los prisioneros italianos y hasta deja oír por los espacios dulces acentos del bello idioma hermano.

No olvidéis que el Presidente y casi todos los embajadores de la España roja quisieron ser autores de comedias y dramas y no pudieron. Ahora escriben el más hondo de los que ha vivido la humanidad y las comedias de entretenimiento que la Radio se encarga de esparcir. La Patria se lo demande.

De la veracidad de lo que dicen los prisioneros italianos, de que os hablo, responden, si no bastara mi aseveración, documentos gráficos que conservo. Uno se llama Testor Ferdinando y es natural de Belluno Livinallongo. Se encontraba en Aviñón y su oficio es el de carpintero. Me dice que el primero de julio la oficina Dupont le llevó a Barcelona para trabajar con un jornal de 10 pesetas y que trabajó en su oficio para la Generalidad. En noviembre le indicaron que se inscribiera en las filas de los internacionales y le llevaron a Albacete. El se

negó a guerrear y, a pesar de ello, en una brigada mixta, llegó a Vicálvaro. Adscrito a la 12 brigada fué hecho prisionero en Brihuega.

El tono, la manera de razonar, su excesiva verbosidad, me hacen desconfiar y me dirijo al otro que, por su juventud y apariencia, despierta mejor mi confianza. Es Vicentini Nats, de Moglia di Gonzaga, peluquero. Estaba en Milán sin trabajo y un día paseaba por los jardines cuando se le acercó un compatriota que le dijo podía ganar 50 liras diarias y tres mil de premio al mes si no quería continuar. Aceptó y al preguntar qué es lo que tenía que hacer, le dijeron que combatir contra Franco. Pensó que en el viaje podría escaparse a París y lo emprendió. Entró en España por Barcelona y, acompañado de otros 250, pasó a nuestro país por Perpiñán.

—¿No les pusieron ninguna dificultad en la frontera?

—Ninguna. A dos kilómetros de ella montamos en unos camiones y los gendarmes nos saludaban levantando el puño.

—¿Cuándo fué?

—Del 10 al 15 de febrero.

—¿Había oído usted hablar de la no intervención?

—No sé lo que es eso.

—Y continúa su historia.

De Valencia a Albacete, de aquí a la Roda, donde les dan 15 días de instrucción, y luego al Pardo. El 11 de marzo llega en la 5.ª Compañía del batallón Garibaldi, a Torija y al entrar en fuego intenta escaparse. Detrás, el oficial, con pistola en mano, se lo impide y en un momento de desastre se oculta y es capturado por los nuestros después de dos noches de encontrarse perdido en la meseta castellana. Añade que la brigada internacional come abundantemente, pero malos manjares y que los españoles decían que allí se comía maravillosamente. Tenían oficiales italianos y su comandante se llamaba Pachardi. Este sustituyó al diputado comunista Picheli, muerto en el frente.

Al terminar de hablar, miro a los que nos rodean y me parece advertir que algunos bajan los ojos. Son italianos, hijos del pueblo que ha levantado y salvado el fascio y están con esas ropas. Comprendo su vergüenza.

Y ahora decidme: esos hombres, engañados o no, pero temerosos de la pistola del oficial, asustados por lo que han visto en su retaguardia, hundidos en el terror ¿no son cera en las manos de los comediantes rojos? Estos son quienes impresionan discos y películas y ellos, los comunistas, los que no dejan descansar la Radio para hacer su propaganda. Si yo hubiera querido, los prisioneros habrían dicho lo que se me antojara; pero creo que basta dejarles traducir su pensamiento.

Si la guerra no impusiera una elemental discreción, línea a línea os contaría cuáles son las fuerzas que combaten. España está en ellas y, naturalmente, los extranjeros que sienten la causa española y sólo por esto son como compatriotas nuestros. Los caballeros legionarios hicieron las gestas de Africa y a nadie se le ocurrió impresionar discos más que para glorificarlos.

El Tebib Arrumi

VALFERMOSO DE LAS MONJAS

Anduve tras los rastros y huellas del Arcipreste de Hita. Y buscando rincónes y recuerdos de vida tan interesante conocí muchos pueblos que hoy son escenario de la guerra anti-comunista, campo de las batallas definitivas para la toma de Madrid.

Hita me fué familiar y por sus empinadas calles estuve unos días evocando los tiempos felices del siglo XIII en que este pueblo era una ciudad ancha y concurrida, ciudad comercial y activa, cabeza de diócesis, penacho de glorias literarias, de renombre castellano. En Hita nació el romance, y el verso limpio y lleno de gracia. Junto al vetusto y solitario anfiteatro de Santa María, bajo los árboles frondosos que conducen al valle donde el Príncipe de Sopetrán se hizo famoso...

Hita es un pueblo alto, en la cumbre, junto al foso y a la ruina de un castillo; predomina sobre el valle del Henares, y desde su cima se ven pueblos y villas de la Alcarria... Flores y abejas... Bajo el imperio del altozano de Hita, los molinos de viento se enfilan graciosamente como gigantes, y los pequeños y aislados olivares, pardos y retirados, iluminan de verde la tierra rojiza...

Hita-1921: entonces el párroco, el joven "señor cura", monseñor Francisco León nos acompañaba en nuestra ambición difícil de reconstruir la vida y los episodios del Arcipreste, del gran poeta Juan Ruiz. Hita vivía una vida de tranquilidad y bienestar; y por sus históricos accesos y puertas no había llegado ninguna voz de discordia. Labradores y ganaderos se turnaban en la paz y en la faena de esta villa, famosa en todo el mundo por "El libro del Buen Amor" de aquel Arcipreste que luego había de ir preso a Toledo a pagar las burlas hechas a Monseñor Gil de Albornoz, arzobispo en la sede imperial del Tajo.

Hita!, mojón y frontera entre Cuenca y Guadalajara, pueblo de perfiles castellanos, de cortesías y tradiciones. ¿Acaso han inmolado el atrio de tu pequeña basílica, de aquella Santa María, iglesia y paraninfo, donde el Juan Ruiz famoso pasó y cantó sus versos para todo el mundo...?

Y bajo el monte de Hita, las vegas del Henares... Vegas tranquilas, recortadas con el mismo monte sediento, calmado en su sed por los artesanos incansables... Taragudo, la Torrecilla y Padilla, y luego el divino rincón de Valfermoso de las Monjas...

Un edificio grande, solariego brillante: una vega llena de luz y de verde. Dentro de ese edificio un antiguo convento, unas pocas monjas blancas como palomas... Un jardín de frutos y de flores: armonías del paisaje y de la arquitectura, dulce ambiente de retiro, de aleja-

miento, de constante invocación a Dios, creador de toda belleza. ¡Valfermoso, valle hermoso! Un valle pintado y hecho a semejanza de un cuadro, pequeño, hecho por la naturaleza para circundar ese convento, cuyas celosías nos inspiraron en otros días pensamientos y nobles impresiones... Valle hermoso de las monjas... ¿Por qué de ellas...?

Por eso, porque allí, aparte de unas contadas casas, sólo vivieron el señor capellán y el jardinero en torno a la mansión se valle hermoso han entrado conventual. Y en ese pueblo, en los bárbaros representantes de la negación espiritual; en la luz blanca de ese jardín y en la bondad de esa gran Casa de las monjas, han penetrado infames e infamantes para romper una oración de siglos, para quebrantar el silencio sólo roto por los cánticos de aquel órgano de voces divinas, cantor en el valle de la belleza... Allí en aquella santa clausura han entrado las "patas" de esos bandidos a robar y secuestrar el digno blasón de las siervas de Jesucristo, alejadas del mundo, y por lo tanto alejadas de luchas...

Valle hermoso, zona de Dios, zona de la Belleza ¿no es una zona neutral? Allí nada puede ser expropiado, como no sea la dulzura y la bondad; allí nada puede ser castigado, como no sea la inocencia y el amor. Las crónicas de guerra nos traen tu nombre, valle del ensueño, valle que conocí hace quince años en una devota y mística peregrinación por esas tierras, ennoblecidas por el tesón y por el trabajo, y humilladas por el crimen y la desolación en el día de hoy...

Estampa indigna de ese santuario del amor y de la belleza, rincón baldío de España, saqueado por las hordas miserables, gentes sin luz del alma, incapaces de poder gozar de aquel cuadro de "las Monjas de Valfermoso", mudas figuras blancas repartidas entre las celosías besadas por las más ricas hierbas y el jardín inolvidable del convento... Los criminales que han estado en Valfermoso, no saben nada de lo que es preciso saber para amar aquello que es sagrado porque es bello, aquello que es bello porque es bondadoso; casa y jardín, templo y devoción...

Ruta de Hita... Valfermoso de las Monjas... Por vuestro camino vuelve España, la única que hizo paz en vuestros campos y amor en vuestras almas...

¡Malditos los que la traicionaron!

B. García Menéndez.

EL AVISADOR NUMANTINO ES EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION EN SORIA Y SU PROVINCIA

DE ENSEÑANZA

Convocatoria para proveer escuelas con carácter provisional.

Para proveer por concurso, con carácter provisional, las escuelas que actualmente existen en este Rectorado, a excepción de Navarra, se publica la siguiente convocatoria:

Publicado en los Boletines de las provincias que integran este Rectorado un concurso para proveer escuelas con carácter provisional y habiendo ocurrido varias vacantes con posterioridad a aquella convocatoria, se agregan a las relaciones insertas en aquéllas las que se consignan a continuación, por lo que he dispuesto ampliar el plazo de solicitud en tres días hábiles a contar de la inserción de la presente en el Boletín Oficial de las respectivas provincias.

Los que tuvieren presentadas sus instancias no precisarán más que remitir oficio en el que se incluyan las nuevas escuelas y el orden en que las prefieran. Zaragoza a 22 de marzo de 1937.—El Rector, G. Calamita.

ZARAGOZA.—Zaragoza, sección graduada de niñas, Grupo escolar "Cándido Domingo"; Cariñena, sección graduada de niños; Bijuesca, niños núm. 2; Biel, niños núm. 2; Calcena, niños; Torrelapaja, niños.

Se eliminan las escuelas de Osera, unitaria de niños, por radicar en localidad no dominada; la de Fuentes de Ebro (sección graduada de niñas), por su agrupación según informe de la Inspección.

La vacante de Bulbiente que aparece como de párvulos es unitaria de niñas.

HUESCA.—Aragués del Puerto, niños; Sarsamarcuello, mixta; Bentué de Rasal, mixta; Ansó, niñas núm. 1; Huesca, niños sección de graduada; Huesca, id. id. id.; Huesca, id. id. id.; Huesca, niños sección Beneficencia núm. 1; Huesca, niños unitaria del núm. 1; Huesca, id. id. núm. 2; Villanovilla (Asín), mixta; Larrosa (Asín), mixta; Huesca, unitaria niñas núm. 2; Huesca, niñas sección graduada.

TERUEL.—Santa Eulalia, niños preparatoria del Instituto; Fuenferrada, unitaria niños; Villafraña del Campo, unitaria niños; Fuenferrada, unitaria niñas; Villanueva del Rebollar, unitaria niñas.

LOGROÑO.—Calahorra, niños preparatoria del Instituto; Calahorra, niños grupo escolar "Quintiliano".

Se elimina la escuela de El Rasillo, servida por maestra de la localidad no liberada.

SORIA.—Blocona, niños; Muro de Agreda, niños; Castilfrío de la Sierra, mixta.

GUADALAJARA.—Megina, niños; Alcuneza, niños y niñas; Tordesillos, niños.

Se elimina la escuela de Selas (niños), por agrupación con la de niñas y la de Tordellejo (niñas), por estar desempeñada por maestra propietaria.

HOMENAJE A UN SORIANO

El fallecimiento del Vice-Cónsul de España D. Emilio las Heras

La prensa de la República Argentina y especialmente los diarios de la Ciudad de San Nicolás han publicado extensos y sentidos artículos de condolencia con motivo del fallecimiento del querido paisano D. Emilio Las Heras, hermano de nuestro Director, quien expresa su gratitud y la de su familia por el homenaje tributado al hombre que consagró su vida a practicar el bien, al trabajo y a servir a España.

Entre las numerosas necrologías que insertan los diarios de la República Argentina, elegimos la siguiente para transcribirla:

"Con la muerte del D. Emilio Las Heras, ocurrida ayer en Rosario poco después de medio día, luego de haber sido sometido a dos intervenciones quirúrgicas, desaparece un español hidalgo de estirpe.

Figura arraigada en nuestro medio, dadas sus actividades comerciales y la representación de Vice-Cónsul de España que ejercía, había conquistado el afecto de la innumera legión de sus amistades. Había en don Emilio Las Heras una disposición natural de su espíritu que lo hacía atrayente, que sugestionaba favorablemente y hacía resplandecer en él virtudes de bondad y dulzura. Desde joven radicóse entre nosotros, a poco de llegar de su país de origen. Dedicado al comercio desde aquel entonces, puso de manifiesto su afán constructivo y el anhelo plausible de superarse. Fué así que la larga jornada de su vida activa y correcta le per-

mitiera alcanzar la invariable consideración de cuantos le conocieron, ya que se le reconocía como un hombre de carácter, bueno e infatigable que sabía luchar con lealtad y honradez.

Se perdió con su muerte a un esposo y padre modelo, que dignificó el hogar e hizo de él un templo de elevadas virtudes cristianas. Amigo desinteresado, con limpio concepto de amistad, demostró merecimientos propios de sus condiciones personales. España pierde a un representante digno, meritorio y ponderado, que ejerció con eficacia y celo su delicada tarea.

La noticia de su muerte divulgada prontamente en nuestra ciudad, ha suscitado profundo pesar, más, cuando llega de sorpresa, con toda la terrible realidad del designio fatal de la parca inexorable, que arrebató a un hombre de bien, que logró afectos y que era acreedor a disfrutar de la vida durante muchos años más. El sepelio de sus restos que se ha efectuado hoy ha dado lugar a una sentida manifestación de duelo en la que tomó parte toda la Ciudad, con sus representaciones oficiales.

Al homenaje rendido al señor Las Heras se ha unido el Cónsul General de España en Buenos Aires, testimoniando su pésame a la esposa del finado y participándole que se le designaba para desempeñar interinamente el cargo de Vice-cónsul en atención a los meritosísimos servicios del finado".

El alza de la peseta

París.—Se comenta la diferencia de cotización entre las dos pesetas: la nacionalista y la roja; la primera se paga 2140 francos las 100 pesetas y la roja a 55.

Las finanzas, bien sabido es que no se dejan influir por sentimentalismos; viven impulsadas por la realidad de cada día. Esa depreciación de la moneda marxista es más sorprendente, si se tiene en cuenta que los revolucionarios españoles se apoderaron arteralmente del oro español, que constituía la más preciada garantía dineraria.

Sin embargo, el fenómeno expuesto no puede ser más lógico: Franco, el gran Caudillo de la España nacionalista, no es el defensor del capitalismo burgués, como calumniosamente propalan malévolamente los periódicos esclavos del soviét; Franco es un gran prestigio genuina representación de la nueva España, que lleva rápidamente a sus huertes hacia el triunfo resonante y hacia la reconstitución nacional; mientras los rojos van derechamente al abismo.

ANUNCIO OFICIAL Eje-cito del Norte.—División de Soria

S. E. el Generalísimo, ha aprobado con fecha 10 del actual la admisión de voluntarios en cualquier fecha para el servicio de automóviles y por el tiempo que dure la campaña con tal de que no rebasen la edad señalada para la licencia absoluta y sean aptos para dicho servicio. Tendrán el haber del soldado y las mismas gratificaciones por salidas, (en este caso devengan un total de 750 ptas. diarias, próximamente).

Por lo tanto todos los que estén en estas condiciones en la provincia de Soria, tanto conductores como los de profesión mecánicos, torneros, fresadores, montadores, ajustadores, electricistas, chapistas, pintores, etc., remitirán sus instancias acompañadas de los justificantes acreditativos que posean de su profesión y demás que estimen conveniente, al Jefe del Servicio de Automóviles de la División.

VENTA.—Se desea vender una tierra de labor de 145 yugadas en Aldehuela de Periana o una casa en esta capital. Para tratar en la Administración de Loterías, Aguirre 10.

†
LA SEÑORITA
HIGINIA SANZ DE MARCO
HIJA DE MARIA, CORDIJERA
FALLECIO EN ESTA CIUDAD EL DIA 23 DE MARZO DE 1937
A LOS 23 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos
D. E. P.

Sus apenados padres don Felipe y doña Beatriz-Modelo; hermanos Carmen, José, Concepción, Antonio, Jesús, María Josefa, Modelito y José-Luis, tíos, primos y demás familia

RUEGAN A SUS AMIGOS Y RELACIONADOS LA TENGAN PRESENTE EN SUS ORACIONES

Soria y marzo de 1937

†
EL SEÑOR
Don Bruno Sanz Martialay
Ha fallecido en Garray (Soria), el día 24 de Marzo de 1937
a los 52 años de edad
Después de recibir los Santos Sacramentos
D. E. P.

Su apenada esposa doña Luisa Gutierrez; madre política doña Engracia Rodríguez; hermanos don Felipe y doña Paula (ausente); hermanos políticos doña Modelo de Marco, don Ricardo de Miguel (ausente), don Eusebio y doña Elisa Gutiérrez; sobrinos, primos y demás familia.

Participan a V. tan sensible pérdida, rogándole una oración por su alma y la asistencia al funeral que se celebrará el lunes, a las once, en la Iglesia de el Salvador, por cuyo acto de caridad le quedarán agradecidos

Soria y Marzo de 1937.

